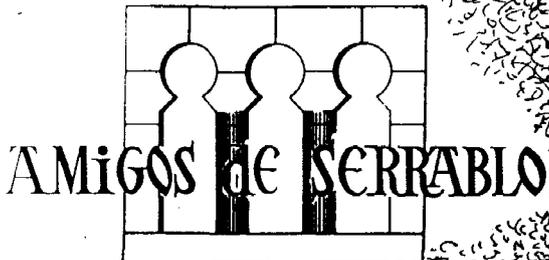


serrablo

Nº 62. DICIEMBRE 1986.



*Feliz
Año
1987*



serrablo

DIRECTOR: José Garcés Romeo

SECRETARIA: Trini Sánchez Pardo

DIBUJOS: Julio Gavín, Fina Casaus

EDITA: Amigos de Serrablo - Apartado 25 - Sabiñánigo (Huesca)

IMPRIME: Gráficas Aros - Sabiñánigo, Dep. legal HU-260

SUMARIO

EDITORIAL: José Garcés Romeo

RITOS FUNERARIOS EN SERRABLO: Enrique Satué

ROMANCERO POPULAR DEL SERRABLO: Javier Arnal

SOBRE TODO NO SUELTES O BOTICO: Salvador López Arruebo

SEMBLANZAS DE ESCARTIN: Jose M^a Satué

SIGLO XIX, CRONICAS DE SABIÑANIGO Y EL PUENTE

INMIGRACION MEDIEVAL DE LUSITANOS AL ALTOARAGON: Antonio Ubieto

EN LARRES SE ABRE EL PRIMER MUSEO DE DIBUJO DE ESPAÑA: Paula Guerra

XIII SALON DE FOTOGRAFIA: José Antonio Duce

NOTICIAS

editorial

Ha quedado atrás un año de singular importancia en la andadura de "Amigos de Serrablo", año en el que ha culminado la obra de más envergadura realizada por nuestra Asociación hasta la fecha: la restauración y conversión en Museo del Castillo de Larrés.

Es el momento ahora de consolidar esta obra y de intentar que no se anquilese. Estamos seguros que la calidad de las obras, ya considerable ahora, va a ir en aumento en lo sucesivo. Se pretende que sea un museo dinámico, en el que cada año se vayan renovando un buen número de obras, constituyendo con las sustituidas un fondo en el propio museo y que en cualquier momento puedan ser utilizadas para exposiciones temporales dentro del propio museo o fuera de su ámbito. Asimismo, está previsto realizar exposiciones monográficas, fundamentalmente en verano, sobre artistas concretos. No debe olvidarse, desde luego, la Sección de Arquitectura popular que también se va a ir enriqueciendo con nuevas piezas.

Ni que decir tiene que mantener un Museo de esta categoría requiere la ayuda de las instituciones públicas, ayuda que confiamos plenamente en recibir, dada la importancia que este Museo está ganando, día a día, en el panorama artístico español.

La Escuela-Taller sigue trabajando en la restauración de las iglesias. En la actualidad se está restaurando la de Espierre. Una vez finalizada la restauración de este grupo de iglesias, será cuestión de plantearse el mantenimiento de todo lo restaurado.

Como cada año, a comienzos del mes de Octubre, se celebró el Salón Internacional de Fotografía que cada vez va adquiriendo más calidad sobre todo, en el tema libre.



ritos funerarios en SERRABLO

Enrique Satué.

Cronológicamente, el primer vestigio funerario que aparece en Serrablo es el del megalitismo del Eneolítico.

Hasta la fecha dos son los restos de estos monumentos que hablan en Serrablo con certidumbre de un rito funerario llegado de Oriente a la par que la metalurgia -la utilización de sepulcros megalíticos como enterramientos colectivos: los dos dólmenes de Santa Elena (Biescas) y el de Ibirque.

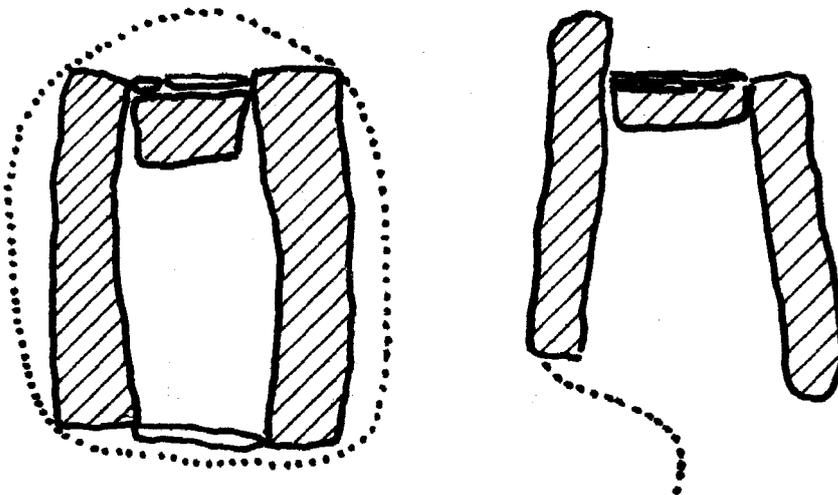
Los primeros fueron divulgados en 1933 por el entonces médico de Biescas, Roque Herraiz Tierra; (1) durante la Guerra Civil las tropas desmantelaron sus losas para utilizarlas en construcciones; el dolmen mayor fué reconstruido el día 21 de Septiembre de 1.975.

Según la tradición, en el lugar donde se ubicaban los megalitos, al pie del Santuario de Sta. Elena y en la margen izquierda del Gállego, existió un poblado borrado por las pestes y del que quedó una sola abuela recogida por los de Biescas. Hasta la Guerra Civil, a una decena de metros de los dólmenes, se erguía una pequeña ermita denominada Santa Engracia, ejemplo evidente del papel sustitutivo que tuvo el cristianismo frente a las creencias paganas.

Los dólmenes, que fueron excavados por Herraiz y por Martín Almagro en 1934, ya habían sido saqueados remotamente como es habitual dentro de este tipo de construcciones envueltas por la imaginación popular de leyendas en las que no faltan nunca los tesoros; de cualquier forma, el ajuar aparecido delata la creencia en una vida en el más allá, para cuyo tránsito serían precisas armas, comida y una ostentación del estatus social por medio de los adornos. Así, salieron a la luz: flechas de sílex lanceoladas de estilo almeriense, o romboidales del tipo "D" de Pericot; fragmentos de un gran cuenco agárico de principios del Bronce y en lo ornamental aparecieron colgantes de dientes de ciervo y lince así como una cuenta de collar de piedra blanca y un trozo de azabache (2).

Más reciente, en 1949, es el descubrimiento del dolmen de Ibirque, llamado popularmente Caseta de la Bruja; fué localizado por el ingeniero de montes del Patrimonio Forestal del Estado, don Miguel Navarro García.

PLANOS DE PLANTA DE LOS DOLMENES DE
BIESCAS, PUBLICADOS POR EL PROFESOR
ALMAGRO EN 1934.



Este dolmen, como es frecuente en el caso de numerosas ermitas de la comarca, constituye una señal divisoria en la güega de los términos, en este caso de Gésera y Secorún.

Saqueado sucesivamente a lo largo de la Historia por montañeses a los que extrañamente no les imponía lo "sobrenatural", dió un ajuar en la misma línea que los de Biescas(3).

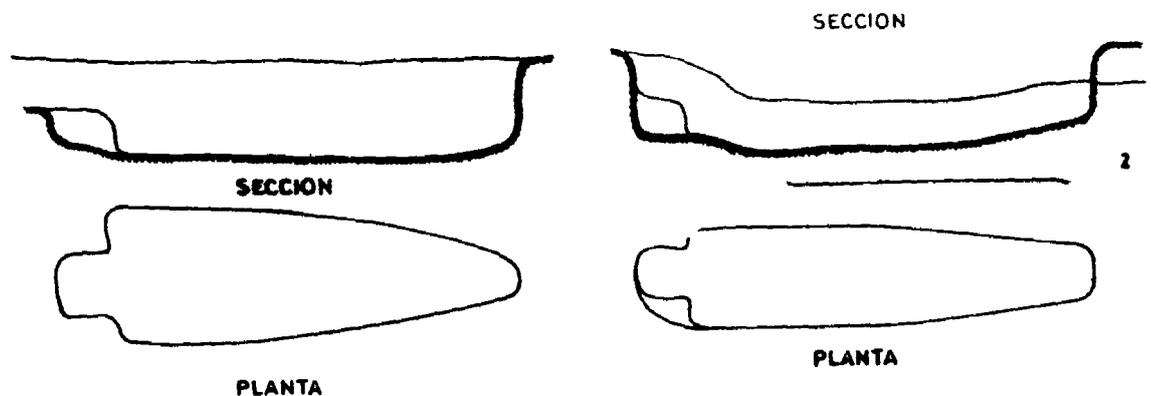
Vinculados al hecho funerario megalítico, existen noticias sin verificar adecuadamente sobre la posible presencia de otros monumentos en la comarca:

La primera la proporcionó a la Asociación "AMIGOS DE SERRABLO" el mismo Roque Herraiz, hace aproximadamente diez años y desde su retiro de Fuenterrabía. En las inmediaciones del pueblecito serrablés de Latas, en la confluencia de caminos que van a esta aldea y a Satué, observó en sus correrías médicas una serie de túmulos. A pesar del reconocimiento echo por la Asociación y de la comunicación realizada a las autoridades del tema, estos posibles túmulos no han sido explorados rigurosamente.

Algunos cazadores de Biescas, poseedores de cierta cultura, creen haber visto un dolmen en la margen izquierda del Barranco de Oliván, aguas arriba de Berbusa y no lejos de la pista forestal (4).

También en la Tierra de Biescas, cerca de la aldea de Barbenuta, al NE y antes de llegar a la güega (divisoria) con Yésero había un campo aislado, sarticado en tiempos remotos o robado al monte, con un amontonamiento muy amplio a modo de túmulo de piedras y tierra, con una gran losa incrustada en él y un agujero por donde miraban los niños pues habían oído a sus mayores que por allí salía el diablo: al posible túmulo lo denominaban el Fornas del Gaitero.(5).

Hasta el Bajo Imperio Romano no se encuentra ningún hito destacable en la historia funeraria de Serrablo: en una antigua villa instalada sobre una terraza fluvial de la margen izquierda del Gállego y en las proximidades del Puente de Sardas, apareció un epígrafe funerario estudiado por F. Beltrán y F. Marco. La pieza, que en la actualidad obra en poder del Museo Provincial de Huesca, es de mármol blanco de 17,5 cm. de alto, 46,5 de ancho y 3,2 de grueso; dedicada a un niño de ocho años y realizada por su padre y su abuela, indica: "Aquí yace Porciano de ocho años. Esto lo hicieron Fimilo, su padre, y Maurila, su abuela, estando en vida" (6). La villa, que proporciona abundante material superficial, sigue sin ser estudiada.



NECROPOLIS DEL "CORRAL DEL SANTERO"
SANTUARIO DE SAN URBEZ DE NOCITO.

Otro monumento peculiar en el recorrido cronológico por lo funerario de la comarca lo constituyen la frecuente aparición de enterramientos antropomorfos practicados en roca.

El primer conjunto divulgado en la comarca fue el de la necrópolis de Lasieso, excavado en 1975 por los profesores Alberto del Castillo y M^a Asunción Bielsa; se trata -según Domingo Buesa- de una interesante necrópolis rupestre del primer tercio del siglo X, resultado de un proceso de colonización navarro en dicha centuria, paralelo al expansionismo de Sancho Garcés I (7). Consiste en seis tumbas antropomorfas de persona adulta y trece de niños, excavadas en un afloramiento calizo en el SE del casco urbano.

La misma profesora M^a Asunción Bielsa excavó posteriormente la necrópolis similar del Corral del Santero, en el santuario de San Urbez de Nocito.

También hizo lo mismo en el conjunto de Gésera durante julio de 1983. Se trata de un grupo de tumbas antropomorfas instaladas delante de la iglesia y que ocupan el interior y exterior de Casa Tejedor (8).

Otros conjuntos de tumbas antropomorfas, recogidos a través de las encuestas etnológicas practicadas por "Amigos de Serrablo" en la comarca y que hasta la fecha no han sido excavadas, son: el de la Peña de los muertos en Ibirque, cerca de la Pardina de Orlato y el de las proximidades de Alavés.

En resumen: este tipo de estructura funeraria en la que no aparece ningún tipo de ajuar o tejido, aflora reiterativamente en la cuenca del Guarga, o eje transversal E-W, lo cual está en concordia con la hipótesis apuntada por Buesa

En la Edad media se generaliza el enterramiento de losa, es decir, de lajas alargadas en los laterales con cubierta muchas veces de una sola pieza y reposando el muerto directamente sobre el suelo.

Este tipo de sepultura no tenía ningún problema para ser practicado en el Serrablo más septentrional, donde la estructura geológica flysch proporcionaba multitud de estratos para cuartear la losa. Esta forma tan arcaica de sepultar perduró hasta bien entrado en siglo XVIII, centuria en la que se produce el lanzamiento demográfico y económico en la montaña; el cese de las desgracias naturales, de las epidemias como consecuencia de la mejor alimentación al introducir variedades más productivas y resistentes: trigo teseta, patatas, maíz, calabaza, broquil, pella, etc., y el incremento de la higiene, serán las causas primordiales de dicha evolución expansiva que reflejan las gráficas demográficas (9), o incluso la misma renovación de la arquitectura de la zona. La generalización de unas normas básicas de higiene y la mejora económica generalizaría el uso del ataúd de madera.

En general, un topónimo delatador de restos arqueológicos y por lo tanto de restos funerarios, es el que hace alusión a los moros; término vago y genérico, que en la montaña encarna a todo lo antiguo y misterioso y por supuesto sin relación necesaria con el tema islámico. Como ejemplo sin prospectar, cabe citar el Cuarto d'os moros en el Tozal de la Peña, junto al camino que une Escartín y Bergua y en el que aparecían cerámica y restos humanos.

- (1). Roque Herraiz, "Los dólmenes de Biescas". Rev. Aragón, julio 1935. pp. 125-127.
- (2). Op. cit. p. 162.
- (3). Antonio Beltrán Martínez. Rev. Cesaraugusta, 1954, pp. 131-132.
- (4). Entre las personas que informan en este sentido, destaca J. M^a. Bara Ibort, actual alcalde de Biescas.
- (5). En 1985 recogí esta leyenda de boca de Concepción Otal Pardo, nacida en Barbenuta en 1902; otros habitantes insistieron en la versión. No he visitado el lugar, los informantes insisten que es muy difícil llegar a él a causa de la maleza.
- (6). F. Beltrán y F. Marco, "Importante hallazgo arqueológico en Sabiñánigo", Serrablo, N^o 42.
- (7). D. Buesa Conde, "Lasieso, rutas de colonización en el S. X". Serrablo N^o 25 pp.12-14.
- (8). En esta excavación colaboré personalmente por parte de Amigos de Serrablo.
- (9). E. Satué, "Aspectos de Serrablo entre las edades moderna y contemporánea", Miscelánea de estudios en honor de don Antonio Durán Gudiol, Sabiñánigo 1981, pp. 239-254.

(CONTINUARA)



ROMANCIERO

popular del SERRABLO

CUANDO UNA MUCHACHA TIENE QUINCE AÑOS

Cuando una muchacha
tiene quince años,
no puede con ella
ni padres ni hermanos.

Sus padres la riñe
y ella le contesta:
yo me iré a servir
ésta es su respuesta.

Ella se coge la ropa
y se va como enfadada,
a casa de don Pepito
preguntando por posada.

Luego con la dueña
ya principió hablar,
diciendo que sabe
coser y bordar.

Que si la quiere
se podrá quedar,
y diez reales al mes
que piensa ganar.

Por fin se quedó a servir
en casa de don Pepito,
y a los tres días que estaba
ya le chocó al señorito.

Y un día en el cuarto
con gran disimulo,
éste a su criada
le regaló un duro.

Le dijo bien mío
ven aquí salero,
si lo necesitas
pideme dinero.

Oidas estas razones
y a los tres días siguientes,
ya le pidió la doncella
para vestido y pendientes.

Tres onzas le dió
éste don Pepito,
y ella se compró
un mantón bonito.

Vestido de seda
con gran guarnición,
bata y guardapolvo
y un buen quitasol.

Gastaba reloj
y un gran abanico,
porque lo pagaba
todo don Pepito.

Por fin salió de paseo
siendo una triste criada,
aún más guapa que la dueña
con diez reales que ganaba.

Un domingo por la tarde
habló un mozo a la doncella,
diciendo que si quería
se casaría con ella.

Ella le contesta:
pués estas cositas dile a mi señor,
y así podré a usted darle
el sí o el no.

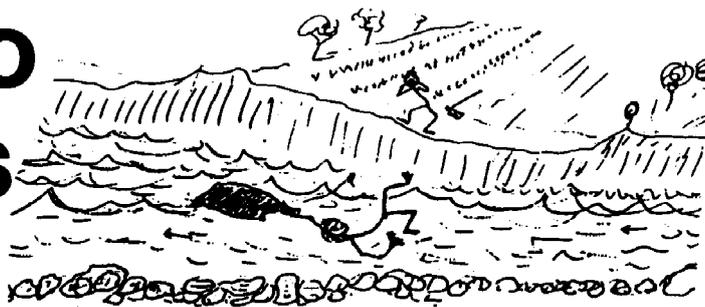
Por fin ya llegó a casarse
con el mozo que le habló,
y como estaba tan viciada
las calenturas cogió.

Y a la pobrecita
le entraron viruelas,
sarrampión y sarna
y dolor de muelas.

Le dicen que tome
la zarzaparrilla,
y unas cataplasmas
en las pantorrillas.

Y atención señores míos
y atención y aquí verán,
la vida de las doncellas
y el mal estado que están.

sobre todo no sueltes o botico.



La familia ARA fué muy popular en los últimos años del pasado siglo y principios del presente en la Galleguera. De oficio, desde su nacimiento, "molineros". Entendieron, como nadie, el arte de picar las piedras, que periódicamente hay que realizar cuando por su fuerte trabajo de moler, se van desgastando sus esperanzas y no molturan bien, ni expulsan bien la harina resultante.

En ese oficio recorrían los molinos del Gállego y la Guarguera y con frecuencia hacían de molineros en distintos lugares.

La familia estaba constituida, además de los padres, por varios hermanos y hermanas de los que citaré a Sebastián, Serafín y Toñón, en cuyas aficiones de pescar y cazar (sin licencia), ganar carreras de pollos de todos los pueblos comarcanos, junto a sus ocurrencias y genialidades, fueron causa de chuscas aventuras, que se contaban en toda la Galleguera y contornos que tantas veces nos hacían reír. Recuerdo el arte, sin par, que en ello tenía el buen Santos Escartín de Orna, que imitaba voz y gestos, con gran propiedad, cosa que puedo comprobar, por haber visto repetidamente a Toñón, cuando venía a picar las muelas del molino de Baranguá.

Entre los muchos lances que recuerdo, voy a referir el sucedido a Toñón cuando fué a Caldearenas a buscar un botico de vino. Estaban encargados del molino de Javierrelatre y se les había terminado el vino al mediodía y quedó Toñón encargado de ir a la tienda de Rey a llenar el botico vacío. Subiendo por la orilla derecha del río, intentó dos veces cruzarlo, cuando se hallaba frente a Caldearenas; pero el Gállego bajaba fuerte, poco menos de "MAYENCO" a pesar de ser avanzado Junio y como él dijo después, sin llevar peso encima, la corriente se lo llevaba y "asín men reculé" y fuí a dar la vuelta por el puente de Aguces, que está más arriba y luego volver por "lotro lau" hasta Caldearenas.

Amigos que encontró en la tienda y mientras le llenaban "el pellejo traído" la hicieron beber "cuasi de más" y al echarse el botico lleno "a o guembro", le pareció demasiado trabajo, el dar la vuelta por el puente y así, un poco chispado u optimista, por lo bebido, marchó derecho a cruzar "Galligo". Eligió bien el sitio, pues conocía muy bien el cauce; pero el caudal era grande y violento y así que le llegó el agua a la cintura y no obstante el peso del botico, la menuda grava que pisaba, al moverla, era arrastrada bajo sus pies por la impetuosa corriente, de forma que había que adelantar el otro pié antes de haber afirmado el primero y esto le hacía perder, hacia abajo, la dirección de cruce, que él se había trazado. Se hallaba ya a la mitad del cauce; pero había derivado al límite del vado y alcanzado el "recial", bien a su pesar, pues conocía el peligro de estos tramos (reciales son lugares donde por tener más pendiente el cauce, el agua aumenta de velocidad y su suelo es de "zaborros" y el agua baja dando saltos tumultuosos, semejante a olas y remolinos violentos). No obstante consiguió avanzar unos pasos hacia la otra orilla; más al tropezar con un "bolo", cayó arrastrándolo la corriente. Aferrose con la mano derecha a la boca del botico e intentó nadar con la izquierda. Consiguíó más de una vez ponerse en pié, lo cual le daba unos segundos para respirar; pero de nuevo era abatido por la corriente. Hubo momentos en que se veía de él una "garra", el brazo izquierdo, la cabeza y se repetía el ciclo, aunque siempre flotaba el botico y el viajero a el sujeto.

Estaba su hermano Serafín trabajando en el huerto, junto al río y vió a Toñón en trance tan apurado y acercándose lo más que pudo, le gritaba con todas sus fuerzas repetidamente ¡Toñón! ... sobre todo, no sueltes o botico....

Nacido junto al río, donde había transcurrido toda su vida, comprendía que sólo con serenidad, coraje y habilidad podía salvarse y no perder el encargo y así consiguió avanzar hacia un pequeño recodo, que él bien conocía, que no obstante ser profundo, era poco afectado por la corriente y nadando en él, alcanzó la ansiada orilla. Se sentó en ella al lado del botico, extenuado por el esfuerzo físico y apuro mental pasado y al poco se levantó y cargado con botico, entró en el molino, por la puerta del río. El ruido al abrirla hizo que Sebastián desde lo alto de la escalera gritara ... ¡Toñón! ... ¿Yes tú?... A lo que afirmativamente contestó Toñón. Sebastián añadió ... ¡No te esperábamos tan pronto! y Toñón contestó ... ¡Es que he veníu por l'alcorce!.



SEMBLANZAS

de ESCARTIN (CONTINUACION)

_____ Jose Ma Satué.

IV) LA ALIMENTACION Y LAS COMIDAS.-

1) Las comidas.-

El número de comidas al día, su composición y variedad, dependía de una serie de circunstancias:

- de la época del año (más o menos trabajo, duración del día, etc.).
- de las disponibilidades de alimentos (frutas, verduras, carne, caza, conservas, etc.).
- de la edad de las personas (niños, adultos, ancianos).
- del sexo (varones, mujeres).
- de días festivos o laborables.

En el verano es cuando más comidas se hacían, pues las actividades eran más intensas (siega de hierba y cereales, trilla, labrar). Por la mañana, "a punto día", antes de marchar al campo, se tomaba un pequeño "tentempié", consistente en un trozo de torta de aceite, una tajada de pan con vino y azúcar, una "charreta" de vino con azúcar o una tajada de pan con miel...

A las ocho la dueña llevaba el almuerzo a los segadores en una cesta y quedaba incorporada al trabajo: se componía de un potaje de patatas con sopas y una buena "chulla" de tocino blanco.

Ordinariamente se comía a "rancho", de un puchero común. Si había leche, se hacían sopas o puré con leche. A media mañana se tomaba el "lasdiez", plato de tomate con cebolla, para echar un trago de vino, a veces sustituido por un trozo de queso o de jamón con pan. Significaba un pequeño alto en la siega.

Al mediodía, la abuela mandaba a un "mozé" con la cesta de la comida: un puchero de judías y una fiambra de carne salada o fresca. Alrededor de media tarde, se tomaba la merienda: casi siempre una "chulla" de jamón con pan, cecina, queso...

Poco después de hacerse de noche se cenaba, frecuentemente un plato de verdura (col de grumo, ojos de col o acelgas) y una fritada de carne (de conserva o fresca), o un trozo de tortilla o huevo frito. Se comía mucho, pero era la única forma de resistir un esfuerzo físico tan intenso a lo largo de todo el verano.

En invierno y primavera se hacían normalmente tres comidas (almuerzo, comida y cena), siendo el alimento principal la leche. Se tomaba de muchas formas: sólo, con sopas, con puré de patatas, en "farinetas" (especie de papilla de harina y leche con sal)...

El vino se tomaba de distinta forma, según el lugar y las circunstancias:

- En bota: era el recipiente más corriente para el campo, siempre iba en la alforja o la mochila.
- En "pomo" (botellín de cristal), en el caso de llevar al mediodía la comida en la cesta. Era la ración individual para una comida.
- En porrón: si se comía en casa o en la era.
- En vaso: para los huéspedes o gente foránea que no sabía "beber alto".

Para el agua se usaba generalmente el botijo de barro, sobre todo en casa. Para el campo era más práctico el botijo de cinc o el tonel de madera, eran resistentes y "daban" buen agua.

2) Procedencia de los alimentos.

Todos los alimentos se obtenían "in situ", dentro de una economía típica de subsistencia, sólo se compraban algunos condimentos, como la sal, el aceite, especias...

¿Cómo vivir sin gastar dinero?. En estas montañas encontraríamos la receta mágica, y, no estamos hablando de tiempos ancestrales, sino de los años sesenta, cuando desaparecen los últimos pueblos de la zona. Hay muy pocos alimentos que se paguen en metálico, realizándose un intercambio o trueque de productos entre comerciantes y aldeanos, en este caso tomándose como valor su precio en pesetas. Entre los propios vecinos o con los de otros pueblos próximos, se hacía un cambio "a ojo", es decir, aproximado, si se trataba de productos distintos, en caso contrario se devolvía la misma cantidad o idéntica cosa. Todo dependía, evidentemente, de las posibilidades que brindaba la tierra: agricultura y ganadería.

Otra característica es que se consumen productos o alimentos totalmente naturales, sin adulteración, no llegan del exterior más que los condimentos, como hemos visto. El aceite se usa muy poco, siendo sustituido por la manteca de cerdo, que se conserva para todo en año en "panes" colgados con una "garrancho".

El vino es una de las pocas cosas que se compraba con dinero, dado su volumen y las exigencias de los "vinateros", a veces también admitían el pago "en especie". Venían aceiteros ambulantes que la cambiaban por trapos, lana... De Bergua nos suministraban frutas (cerezas, peras, manzanas, nueces), a cambio sobre todo de lana, queso... Si a una familia le faltaba algo lo "ampraba" (pedía) y lo "golbía" cuando le era posible: trigo, patatas, etc.

Se conocía muy bien la forma de conservar algunos alimentos para todo el año, incluso más: el jamón se estaba curando en la bodega durante medio año, en ocasiones no se comenzaban "los perniles" hasta pasado el año, entonces era realmente sabroso. Las patatas de una cosecha a otra, las manzanas hasta bien entrado el invierno, lo mismo el trigo, etc.

Los de origen vegetal (judías secas, lentejas, trigo...) se guardaban hasta la próxima cosecha, calculando siempre un sobrante para hacer frente a malas cosechas o "pedregadas".

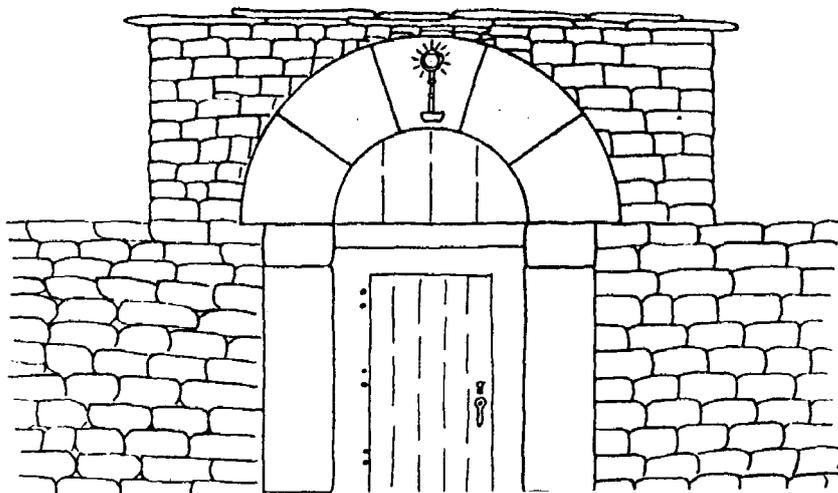
Los de origen animal se conservaban por procedimientos "caseros" durante largo tiempo: podía comerse jamón de dos años, embutidos hasta la víspera de la matanza siguiente, lomo de cerdo hasta el verano... Las bodegas de la planta baja, prácticamente a oscuras con su permanente ambiente fresco y húmedo, hacían el milagro.

Con estas posibilidades y circunstancias que ofrecía la realidad, las "dueñas" hacían variados guisos, conjugando esta limitada gama de alimentos de que disponían. Incluso puede hablarse de una adaptación de la cocina a las actividades que la mujer debía realizar fuera de ella, de todas formas, la cocción larga en la olla y los pucheros, era lo común.

Los alimentos más importantes eran el pan, la leche, los huevos, la carne, las hortalizas y las patatas. La única variación era la forma de cocinarlos o presentarlos, con distintos componentes, formas de guiso, etc. Estos se repetían a lo largo de todo el año, dependiendo siempre de la época: la leche era abundante en primavera y principios de verano, después el ganado se iba al puerto. La col de grumo en el invierno era la única verdura, resistía a las heladas.

Estamos hablando constantemente de que las disponibilidades de alimentos, la distribución del trabajo y por tanto el lugar donde se realizan las comidas, depende de la estación o época del año. Nunca comen todas las personas en casa al mediodía, sin embargo, se hace en común el almuerzo y la cena: el pastor y vaquero llevan la merienda en su mochila, comen donde se encuentran con el ganado. A los segadores se les lleva la comida al campo, lo mismo al leñador... En verano las comidas de mediodía se hacen en la "sala" o comedor, el resto de comidas se hacían en la cocina, con mesas abatibles sobre las cadieras, colocadas alrededor del fogaril.

(CONTINUARA)



PUERTA DE ENTRADA
A LA "PLACETA" DE LA
IGLESIA. ESCARTIN.

siglo XIX.

CRONICAS DE SABIÑANIGO Y EL PUENTE.

Día 28 de Julio de 1.834. día de perpetua memoria para los pueblos de Saviñanigo y el Puente.

En ese día fueron las llubias tan excesivas, cuales no vieron los de mayor edad, y sus extragos tales cuales jamás se oyeron por este pais. A las tres de la tarde salió de madre el río Gállego y el arroyo de Saviñanigo el que ya causó mucho daño en la huerta. Repite la llubia con el mayor horror y a las cinco sufrimos la considerable pérdida del Puente: pues fué tal la avenida del río Gállego, que cubrió todas las arcadas: al poco tiempo que estaba cubierto, se vieron bajar grandes árboles (desde la hera del Mesón) a cuyo impetu advirtieron que se desplomó el Puente: y tal fué su ruina, que voló enteramente. El arroyo llamado de Saviñanigo fué una lástima los daños que causó en este segunda avenida; pues destruyó caminos, arrancó árboles, derribó paredes, arrebató parte de la mies ya segado y taló e inutilizó campos y huertos dejando a algunos de estos sin figura de tales. No murió persona alguna, pero sí la casa llamada el Mesón del Puente padeció en grado, que se inundó toda ella, llegó el agua hasta la mitad de las ventanas más altas, entrando por las que caen a la carretera, y saliendo por las que miran al corral. Todos abandonaron la casa y sólo uno de Saviñanigo llamado Ramón Pardo (alias Terrible) pernoctó en ella, el que por no poder salir por estar circundado de agua, pasó la noche en lo alto de la casa. Este edificio, al impetu de las aguas, se abrió por cuatro partes, más no por eso quedó inutilizado. No hubo lugar para extraer efecto alguno, por lo que se perdieron algunas alajas, las que sobre las aguas marcharon por las ventanas con cuatro botas de vino que entre otras cosas vió sobre las aguas, y salir por las ventanas el expresado Ramón Pardo. De cuatro cerdas de cría con doce cerditos de leche sólo se ahogó una grande y tres poqueños, salvándose los restantes en lo alto de la casa, en donde se guarecieron con el auxilio de las aguas. La Iglesia y Sacristía de Saviñanigo, tambien se inundó, entrando como una muela de agua por el Presbiterio; y el daño causado fué desplomarsen las sepulturas, en grado que todo el cuerpo de la Iglesia se empavimentó de nuevo.

Es la verdad sencilla de lo ocurrido en tan aciago día y para que conste en lo venidero firmo la presente en Saviñanigo a 1º de Agosto de 1.834. Año de mi noviciado.

ANTONIO BUENO



MESÓN UENHARO. EL PUENTE.

Día 28 de Julio de 1.866, día de perpetua memoria para los Pueblos de Saviñánigo y el Puente por las averías y desgracias ocurridas en dicho día.

En este día a las once de su mañana dió otra vez vuelta el espresado puente en que se hace memoria en la plana anterior y hubo que lamentar la desgracia de una joven que llebaba sobre dos años de matrimonio dejando un niño de siete meses poco más o menos, que pasando con la comida para los peones dió vuelta la mitad del Puente, bajando con las ruinas al ondo y quedó ahogada por falta de asistencias, bajándola el agua a unos tres cientos pasos y dejarla en la ondura de unas 20 varas de profundidad, cerca de la casa del Batán de abajo. La difunta se llamaba Pascuala Sánchez, natural de Fandillo, casada en el Puente con José Bielsa.

Es la verdad de lo ocurrido en tan aciago día. Y para que conste lo firmo en Saviñánigo a 28 de Julio de 1.866.

Mariano Pérez

Estos dos documentos han sido transcritos por José Garcés y Enrique Satué, y se encuentran en el Archivo Parroquial de Saviñánigo (Cristo Rey). Son un par de crónicas de unos sucesos muy bien relatados, por lo que sobran todo tipo de comentarios. Nuestro agradecimiento a los sacerdotes de la Parroquia.



noticias

El pasado 8 de Noviembre se celebró en la Casa de Cultura de Binefar una proyección sobre las realizaciones de Amigos de Serrablo, la organización corrió a cargo de la Asociación "Benito Coll" y el Instituto de Estudios Altoaragoneses.



El 30 de Noviembre proyección de diapositivas "Realizaciones de Amigos de Serrablo" en la Casa de Cultura de Fraga, organizada por el Instituto de Estudios Altoaragoneses y la Asociación local de Cultura.



6 de Diciembre, participación en la mesa redonda sobre Museos locales y comarcales de Artes Populares organizada en Huesca por el Instituto Aragonés de Antropología.



Nuestro agradecimiento a la Caja de Ahorros de la Inmaculada por la reciente subvención de ayuda a nuestra labor



Igualmente nuestro agradecimiento al Batallón Gravelinas XXV por su colaboración en el día que se inauguró el MUSEO.



INMIGRACION MEDIEVAL DE LUSITANOS AL ALTOARAGON

Por ANTONIO UBIETO ARTETA

EL CULTO A SANTA OROSIA.

CONTINUACION.

Pero esta serie de piezas de rompecabezas, si las consideramos todas juntas, vuelven a plantear nuevos problemas, relacionados con los elementos más característicos de Yebra: el culto a Santa Orosia además del "chicotén" y el "chiflo".

La defensa de la leyenda del origen bohemio de Santa Orosia y su relación con la casa real de ese país hoy resulta insostenible. Pero una serie de versos datables hacia finales del siglo XII recogen la mención de Bohemia, sin que permitan asegurar que fue el lugar de nacimiento de Orosia. Hoy se admite que los calendarios oscenses de los siglos XII y XIII no celebran la festividad de Santa Orosia, aunque sí se conmemoraba en el XIV; mientras que en Jaca se sitúa la fiesta de la santa el 25 de junio en un texto anterior al siglo XIV, que permite datarlo a finales del XIII¹³.

La existencia de Bohemia se conoció muy tardíamente en Aragón. Por vez primera se establecieron relaciones con el centro de Europa ya a finales del siglo XII. Precisamente fue Alfonso II de Aragón (1162-1194) quien casó a una de sus hijas en Hungría¹⁴. Pero Hungría y Bohemia constituían reinos distintos, aunque próximos.

Se trata de Constanza, que casó con Emerico, rey de Hungría (1196-1204). Cuando quedó viuda casó con Pedro, conde de Toulouse.

Esta tardía relación de Aragón con el centro de Europa (Bohemia y Hungría) obliga a repasar los versos más antiguos dedicados a Santa Orosia. Aunque resulta ya de por sí interesante que se hayan datado las primeras menciones sobre la patria bohemio de Santa Orosia a finales del siglo XII, cuando realmente comenzaron las relaciones políticas con el centro de Europa precisamente en esos momentos.

Si comparamos las versiones sobre la vida de santa Orosia con la mayoría de las existentes en el santoral se puede comprobar que los datos se repiten hasta la saciedad, lo que indica posiblemente un desconocimiento real de la vida de la santa.

Pero si tenemos en cuenta la presencia de lusitanos en Aragón, y el hecho de que traigan el nombre de la ciudad portuguesa de Evora para originar la aragonesa Eborá (Yebra), las cosas podrían cambiar.

Surge inmediatamente el nombre de uno de los lusitanos más famosos en la Antigüedad: el obispo Orosio, cuya obra se repitió hasta la saciedad en todas las bibliotecas medievales¹⁵. No quiero decir que tengan relaciones familiares, dada la distancia cronológica que los separa. Sino el hecho de que lleven el mismo nombre: Orosio/Orosia.

13. Cfr. Antonio DURÁN GUDIOL, *Los santos altoaragoneses, Santa Eurosia, virgen y mártir*, en "Argensola", 6 (Huesca, 1955), págs. 297-316.

14. "El rei don Alfonso de Aragón prisó muller ... a ... doña Sancha; et ovo ... una filla que casaron en Ongria" (Cfr. Antonio UBIETO ARTETA, *Crónicas navarras*, en "Textos Medievales", 14 (Valencia, 1964), pág. 29).

15. En el siglo XIV Juan Fernández de Heredia tradujo del latín al aragonés la obra de este autor (Cfr. Antonio UBIETO ARTETA, *Historia de Aragón, Literatura medieval*, I (Zaragoza, 1981), pág. 60).

El nombre de Orosio o de Orosia no lo presenta ningún aragonés de los siglos medievales, lo que permite asegurar su origen foráneo.

Se plantea inmediatamente la cuestión de si en Portugal ese nombre era usual entre sus pobladores. Hay que tener en cuenta que el estudio sobre los santos patronos de las iglesias sitas entre los ríos Miño y Mondego hasta finales del siglo XI no recoge ni una sola con tal dedicación¹⁶. Por otro lado, la documentación portuguesa de zonas cristianas tampoco presenta tales nombres.

Pero no es este el punto de partida a tomar, sino otro muy distinto. Hay que preguntarse si en el Portugal sometido al mundo musulmán se utilizaba tal nombre o no. La contestación —de momento— no puedo darla. Pero sí se deben tener en cuenta otros elementos.

He estudiado para la población riojana de Cárdenas lo que ocurrió con su monasterio mozárabe. Los nombres de los monjes presentados el año 921 constituyen una nómina de 112 seguros y diez dudosos. En esta lista aparecen por vez última hasta 47, entre los que están los Amado, Ambrosio, Arcadio, Atilano, Beato, Bradila, Donato, Eteralis, Florencio, Gaudio, Honorio, Ilario, Jacinto, Jonás, Karísimo, Labila, Materno, Nebridio, Olimpio, Orosio, Sereno, Estabilis y Zacarías. A la vista de esta lista de monjes mozárabes se llega a la conclusión que el cambio en la onomástica riojana se produjo con la conquista cristiana del siglo X, no con la invasión musulmana de 711. Hasta entonces se conservó una onomástica típicamente romana, con incrustaciones visigóticas e indígenas.

Lo mismo ocurrió en Aragón. La única lista amplia de los nombres utilizados por aragoneses bajo dominio musulmán —y que quizás practicasen la religión musulmana— es aleccionadora. Corresponde al año 987 y a la población de Aguinalfú. Allí están todos estos habitantes: "Fortún, hijo de Aberla; Ferruz, hijo de Hecca; Guisando, hijo de Cristóbal; Nuño, hijo de Hondemar; Endura, hijo de Ramio; Altemir, hijo de Asencio; Requesindo, hijo de Oriulfo; Albino, hijo de Aquila; Udo, hijo de Sabila; Requesindo, hijo de Altemir, y Bonofilio, hijo de Homar"¹⁷. Nombres todos de tipo romano, visigodo o indígena. Sólo aparece un Umar, de casta musulmana. Cuando en épocas más tardías

16. Cfr. Pierre DAVID, *Les Saintes Patrons d'églises entre Minho et Mondego jusqu'à la fin du XIe, siècle*. Etude d'hagiotoponymie, en "Revista Portuguesa de Historia", 2 (Coimbra, 1943), págs. 221-254.

17. Publica Ramón d'ABADAL I DE VINYALS, *Catalunya carolingia, III, Els comtats de Pallars y Ribagorça 2* (Barcelona, 1955), pág. 427, núm. 270).



vuelven a aparecer gentes de Aguinalíu, ya bajo dominio de los reyes de Aragón, los nombres han cambiado por completo. Lo que hace sospechar que la onomástica tampoco cambió en Aragón con la invasión musulmana de 711, sino con la conquista cristiana del siglo XI.

Por eso cabe la sospecha que en Portugal mozárabe ocurriese un fenómeno semejante al riojano y aragonés: que la onomástica cristiana cambiase en los siglos XI y XII, con las conquistas primero de los reyes leoneses y después de los propiamente portugueses, lo que permitiría suponer que el nombre de Orosio/Orosia hubiese persistido desde época romana hasta el siglo XI, lo mismo que ocurrió en la Rioja, donde está recogido en la lista antes aportada.

De esta forma el nombre de Orosia parece proceder de esa colonia de Lusitanos que a principios del siglo XI se trasladaron desde la antigua Lusitania hasta las montañas de Yebra.

Desconocemos el nombre y categoría jurídica de quién gobernaba a los mozárabes de Evora a principios del siglo XI. Pero no resulta descabellado pensar que una mujer de su familia llamada Orosia pudo encabezar el grupo de emigrantes lusitanos que se desplazaron desde Evora en la Lusitania hasta la región de Eborra (Yebra), en Aragón.

En cuanto al martirio de Santa Orosia no habría inconveniente en situarlo en el siglo XI, y aun es posible que sea más fácil, ya que se habla de un rey sarraceno en la tradición.

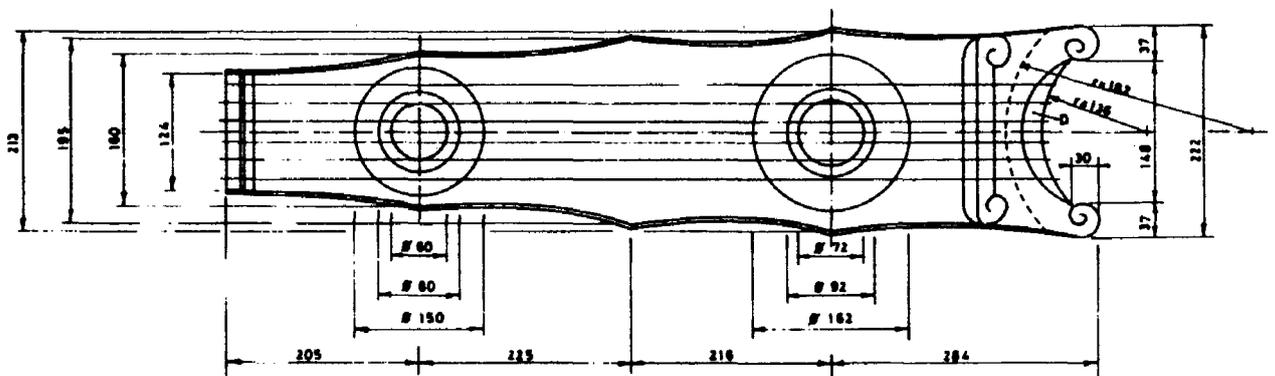
El año 1070 al rey musulmán de Zaragoza al-Muqtadir realizó una expedición contra las montañas aragonesas, conquistó algunas fortalezas y regresó a Zaragoza lleno de botín¹⁸. La cronología coincide con la mayor parte de los datos que se han ofrecido a lo largo de este artículo.

CHICOTÉN Y CHIFLO.

Otro elemento diferencial de Yebra lo constituye el conjunto de sus danzantes, el "dance", y los instrumentos musicales utilizados (chicotén y chiflo). Recordemos que en esencia —al igual que en otras poblaciones y aparte de otros pasos— además se tejen en torno a un palo relativamente alto un entramado con cintas, acompañado de la música generada por un instrumento, en el que sobre una caja de resonancia, con

18. Cfr. Afif TURK, *El reino de Zaragoza en el siglo XI de Cristo (V de la Hégira)* (Madrid, 1978), pág. 107.

SALTERIO DE YEBRA

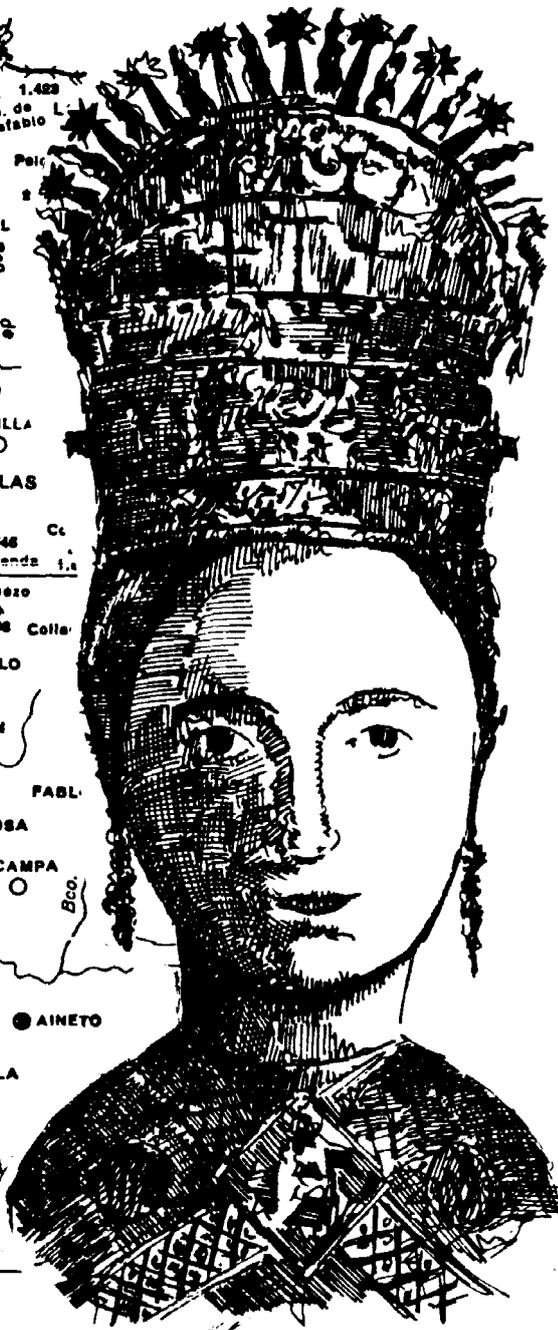


dos agujeros, hay seis cuerdas de tripa de cerdo. Con el "chiflo" se produce la melodía, con esta especie de flauta de tres agujeros, forrada con piel de culebra, característica que la diferencia del "chistu".

Lo extraño es que en portugués actual se conserve la palabra "chicote", que es "cordel trenzado o correa de cuero, ligada a un palo de madera, generalmente usado para hostigar los animales". En esencia, una especie de látigo. Es evidente que el más antiguo es el de cuerdas.

He buscado en la escasa bibliografía que hay en Zaragoza sobre Portugal para documentar el uso del chicotén (instrumento musical) en las tierras de Evora, bien en la actualidad, bien en el pasado. Pero no he encontrado dato alguno en cualquier sentido. Por supuesto, el uso del "chicote" (látigo) es común en todos los labradores portugueses en todos los tiempos.

Con todo queda planteado el posible origen portugués de un instrumento, cuyo nombre es semejante al que nos ocupa¹⁹.



EL PUNTO

PERIODICO SEMANAL DE LAS ARTES

DIRECTOR: José Pérez Guerra

Madrid, 24 al 30 de octubre, 1986
Precio 100 pesetas

NOTICIARIO

En Larrés se abre el primer Museo de Dibujo de España

TENEMOS Museo de Dibujo. Está situado en el Castillo de Larrés, en un pueblo oscense asentado a la entrada del valle del Aurín, no muy lejos de Sabiñánigo. Se trata de un centro cultural representativo de nuestro tiempo en espacios que son historia y que han sido recuperados a base de esfuerzo y de visión de futuro. Porque en Larrés están el tesón, el vigor y la sensibilidad de las generaciones que nos precedieron en el camino; su apuesta por quedarse en el territorio, el ser y el afirmarse. Y hoy, como valor añadido a una parte de nosotros mismos recuperada, este museo es como una cita de fantasmas y de realidades captadas por artistas de este siglo y que, por las noches, a buen seguro, conversan con los espíritus ocultos constituidos en guardianes permanentes.

El Museo de Dibujo Castillo de Larrés es fruto de la imaginación y el entusiasmo de la

Está ubicado en el castillo, previamente restaurado merced al esfuerzo de la asociación Amigos de Serrablo

En los fondos del Museo hay dibujos de dos centenares de artistas de este siglo

Asociación Amigos de Serrablo, que un día se propusieron restaurar la vieja fortaleza para situar en ella un centro artístico que enlazase fuerza e imaginación; pasado, presente y futuro. Y el Museo de Dibujo fue ya proyecto. Julio Gavín, presidente de la Asociación, reconoce, al inaugurarse el centro, que el nuevo Castillo de Larrés y el Museo que cobija se deben a la colabora-

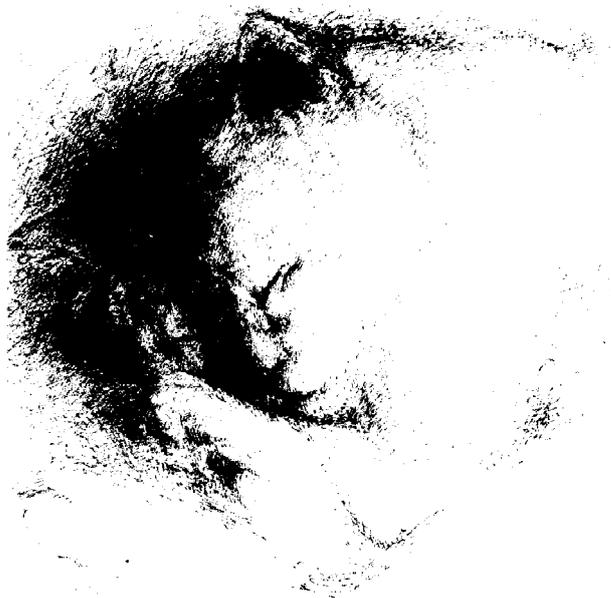
ción de particulares y entidades oficiales. Y da las gracias: «A los hermanos Castejón Royo, propietarios del castillo, que lo cedieron gentilmente a Amigos de Serrablo; a la pléyade de artistas de primera fila, cuyas obras, donadas con generosidad, iluminarán los muros del Museo; a la comprensión operativa —obras son amores— de la Diputación General de Aragón, Diputación Provincial de Huesca, Ministerio de Cultura, Ministerio de Trabajo, Dirección General de Bellas Artes y Caja Rural Provincial, que han apoyado sin desmayo la iniciativa; al ilusionado vecindario de Larrés, que vivirá y trabajará no a la sombra de una ruina, sino al cobijo de un inefable foco cultural.»

En Larrés se ha inaugurado el primer museo dedicado por entero al dibujo, y en su fondo inicial está ya lo más destacado de la pintura —y escultura— española, porque estas obras, que hasta ahora se consideraban menores, son el pri-

mer caudal, el ingenio, licor sin gaseosa. Para Javier Saura, las calidades del dibujo residen en «... lo veloz, lo fresco, el trazo, el gesto...», aunque también otras facetas plásticas gozan en la actualidad de estas virtudes de «inmediatez y frescor». Y Angel Azpeitia agrega: «... el dibujo está en los cimientos de la comunicación visual, ya desde los primeros trazos del hombre en las paredes de una cueva. Si pensamos en el arte como forma, la línea y la mancha destacarán forzosamente como factores primordiales para definirla. Son, en fin, elementos primarios —o casi primarios— de un lenguaje, en otra onda del que se habla o se escribe, pero con el que también se han logrado cotas muy altas de complejidad».

En el Museo de Dibujo del Castillo de Larrés está este siglo, veteranos que ya se nos fueron y han dejado aquí su realidad creadora, eslabón en la historia de la plástica contemporánea, como **Benjamín Palencia** y **Pablo Serrano**, a maestros que se mantienen en la brecha, como **José Caballero**, **Beulas**, **Vargas Ruiz** o **Serny**, con ellos, figuras estelares de la categoría de **José Hernández**, **Antonio Zarco**, **Alcorio**, **Antonio Guijarro** y **Mingote**; artistas del informalismo y del acontecer de las últimas décadas, como **Antoni Tàpies**, **Modest Cuixart**, **Oscar Estruga**, **Antonio Saura** y **Tharrats**; **Martín Chirino**, **Antonio Villa-Toro** y **Salvador Victoria**; **Gomila**, **Eduardo Sanz**, **Francisco Arjona** y **Daniel Merino**; **Toral**, **Sigfrido Martín Bogné**, **José Morán**, **Gran Santos**, **Nieto** y **López Sancho**; **Teo Puebla**, **Barajas** y **María Carrera**. Tradición y vanguardias, figuras y figuraciones, lo abstracto y lo concreto; en el Castillo de Larrés está el dibujo de este siglo. Y allí habla, habla a los visitantes durante los días, a los fantasmas —que también conviven en los muros del recinto— en las noches.

PAULA GUERRA



M. Alcorio
1986

noticias

MUSEO DE DIBUJO
CASTILLO DE LARRES



El premio BMW de pintura, para Vega Ossorio

EL Premio BMW de Pintura, dotado con 2.000.000 de pesetas, fue concedido, por mayoría, a un «Bodegón» de **José Vega Ossorio**, una pintura en la que los blancos juegan un papel fundamental dentro de un cromatismo sabiamente matizado por rosas, azules y tonos negros. El jurado concedió medallas, obra del escultor Poblador, a los diez finalistas: **Francisco Arjona**, **Alberto Datas**, **Adolfo Estrada**, **Francisco Farreras**, **Florencio Galindo**, **Antonio Gujarro**, **José Luis López Romeral**, **Francisco Lorenzo Tardón**, **Ana Muñoz** y **Manuel Narváez Parifio**.

El Adaja de Pintura, para Huertas Torrejón

EL jurado del premio Adaja, VIII edición, convocado por la Caja de Ahorros de Avila, ha galardonado al óleo «El palomar», de **Manuel Huertas Torrejón**. Este primer premio está dotado con un millón de pesetas. Los tres accésits, con 300.000 pesetas cada uno de dotación, han correspondido a las obras «El taller», de **José L. Asparren**; «El dolmen», de **Gilermo García Lledó**, y a «Cuatrocientas cuarenta y cuatro», de **José Luis García Montalvo**. El jurado ha estado formado por **Luis García Ochoa**, **Santiago Amón**, **Manuel L. Villaseñor**, **Antonio López García** y **Manuel Narváez Parifio**, actuando de secretario **Antonio Montalvo**.
Nació en Madrid, en 1948.

Huertas Torrejón, premio «Blanco y Negro» de Pintura

EL pintor **Manuel Huertas Torrejón**, con su óleo «Esas cosas», ha obtenido el premio «Blanco y Negro» de Pintura, convocado en su IX edición por Prensa Española, S. A., editora de «ABC».

Manuel Huertas Torrejón, pintor nacido en Guadalupe (Cáceres) en 1953. Doctor por la Facultad de Bellas Artes de Madrid, profesor de Procedimientos Pictóricos en ella. Dice Campoy que **Huertas Torrejón** es un pintor en primera fila: «El cuadro que he visto es una de esas obras de impecable factura, que el pintor —dice— maneja una gama tan prodigiosa de grises que no es fácil encontrar. El color, como a menudo ha observado el profesor Amalio, pintor Amalio García del Moral, canta aquí su canción más pura.»

Pedro Martínez Sierra, premio Penagos de Dibujo

PEDRO Martínez Sierra ha obtenido el premio Penagos de Dibujo, que anualmente convoca la compañía de seguros Mapfre Vida, con una dotación de medio millón de pesetas y el compromiso de una muestra en la sala de la sociedad de artistas, un desnudo, ha sido realizada a carbón y lápiz. Finalistas han quedado **Manuel José Martín Fandos**, con «biza 1970», y **Alberto Duce**. **Martínez Sierra** es profesor de la Facultad de Bellas Artes; anteriormente lo fue de las Escuelas de Artes Aplicadas.

Nuestra Felicitación a **VEGA OSSORIO**, **HUERTAS TORREJON**, y **PEDRO MARTINEZ SIERRA**, ganadores de recientes concursos de PINTURA y DIBUJO, Felicitación que hacemos extensiva a los finalistas **FRANCISCO ARJONA**, **ANTONIO GUJARRO**, **MANUEL NARVAEZ PATIÑO** y **ALBERTO DUCE**, todos ellos representados en nuestro MUSEO.

SALON de FOTOGRAFIA

JOSE ANTONIO DUCE

Como ya es tradicional, "Amigos de Serrablo" convocó su Salón Internacional de Fotografía celebrado en Sabiñánigo entre los días cinco y doce de Octubre de 1986 y en su Sala Municipal de Arte con dos apartados: A.- Arte, arquitectura popular, costumbres, etc. Todo aquello relacionado con "El Serrablo" y B.- Tema libre.

La veteranía y el buen hacer de "Amigos de Serrablo" se vió recompensada con una masiva participación de fotógrafos. Sobre todo extranjeros, menos numerosos los nacionales y con la ausencia total de aragoneses, si exceptuamos dos autores locales de muy ya conocida calidad.

De las obras recibidas se realizó una selección previa de 205 fotografías, que pasaron a formar parte de la exposición. Antonio Iñiguez, Bruce Brattlof y José Antonio Duce fueron los encargados de proceder al fallo del Salón.

En el tema "El Serrablo" el primer premio se le concedió a Luis Moya, de Barcelona por una muy bien vista fotografía de Lärrede, desde el interior del campanario de su iglesia. Un blanco y negro muy equilibrado en su composición y realización. Manuel Lafita con un correcto "Llabado y fuen" se le concede el segundo y se acuerda dejar desierto el tercero.

En el Tema Libre, de muy amplia participación y en el que destacaba la de los países del Este, obtiene el Primer premio, concedido con todo merecimiento y por unanimidad del Jurado Calificador, a "Embrace" de Pavel Tishkovsky, Mogilev (URSS). En un excelente blanco y negro dos árboles entrelazados en una perfecta composición, llenan el cuadro dentro de su armónica sencillez.

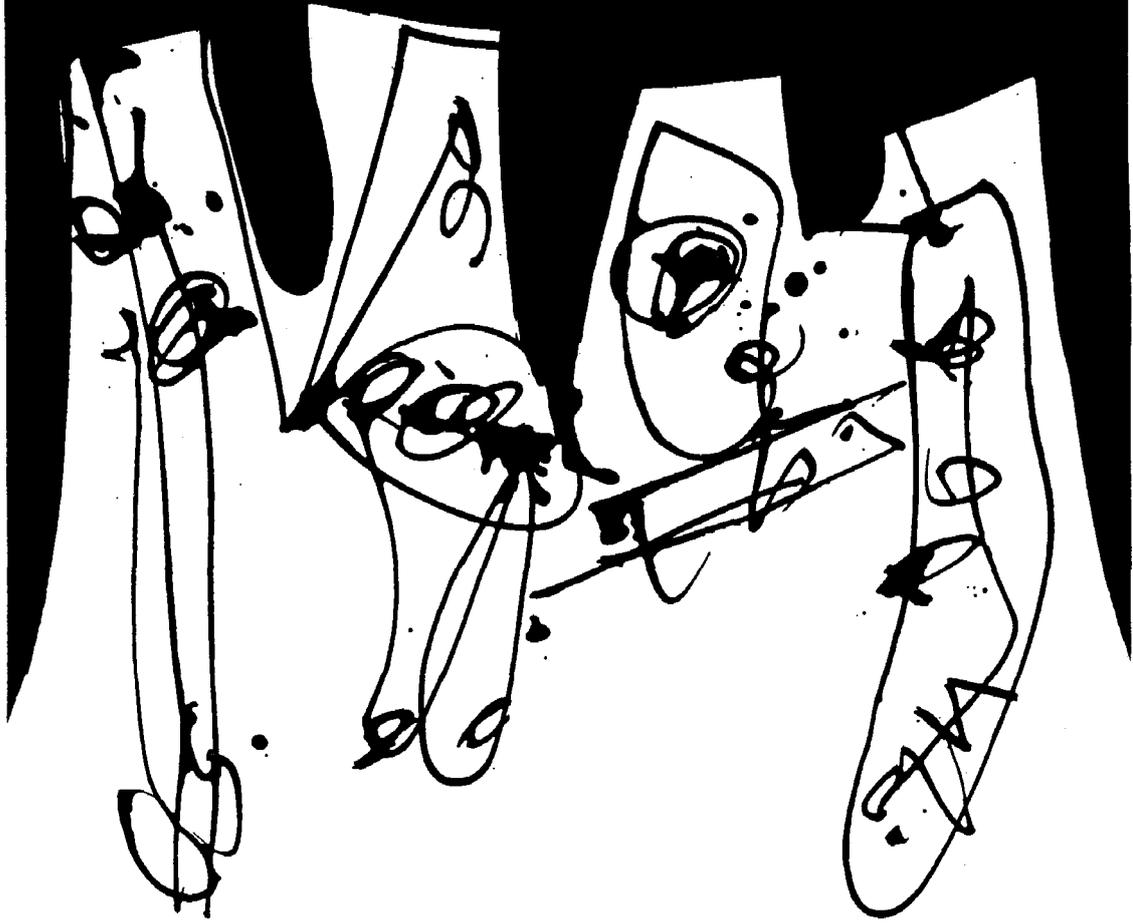
El ya veterano y excelente fotógrafo Javier Ara, con un detalle de arquitectura, recibe el Segundo Premio. Una ventana que se abre sobre un muro. Una simple composición que llena con su sencillez la perfección de un estilo. Con el detalle de un virado parcial centra el punto de atención del espectador.

Con su estilo característico dentro de un clasicismo el "Retrato I" de Valery Fedorenko (URSS) obtiene el Tercer Premio. Realizado en una muy amplia gama de grises dentro de un claroscuro general que realza la dulzura de la modelo. Tiene todo aquello que un buen retrato debe de tener. El Jurado consideró oportuno conceder un segundo Tercer Premio a "Desnudo" de José Julián Ochoa, que muestra la figura femenina en el conjunto de unas escaleras. Tema realizado en blancos y grises claros de limpia estética y atrevida angulación.

El conjunto del Salón mantiene una calidad media y si queremos superior a otros años, aunque no con la brillantez particular que algunos autores presentaron en pasadas convocatorias. No falta el color, pero sí la obra original en la que el color sea algo más que un efecto gráfico o publicitario. Fue protagonista este año en el Salón, el Blanco y Negro y también los virados parciales a Sepia. Imágenes dentro de lo que podríamos denominar reportaje primaban sobre los demás temas, en los que también abundaban los desnudos, tratados estos más como exhibición femenina que como tema en sí. Retratos y composiciones presentaban grandes aciertos como el "Old Man" de N. Rudakov o la "Opus IX" de L. Uronov. "Apartheid" de J.L. Aparicio, aparte lo que de subcientemente recuerda a una foto de Cartier Bresson, me pareció fuera ya de los premios, una de las obras más interesantes del Salón.

Fuera de Concurso se presentó una colección de obras de diversos autores, toda ellas con premios internacionales en su haber y entre las que destacaba la que obtuvo el Premio de Honor en el 59 Salón Internacional de Zaragoza en 1983 y de la que es autor Juri Spaing.

castillo de Iarres



MUSEO NACIONAL DE DIBUJO

Sabiñánigo - HUESCA



Antonio Saura

CARTEL anunciador del MUSEO, obra del famoso pintor oscense ANTONIO SAURA.